

## POLÍTICA

# El plebiscito y el mejor candidato

□ **Dirigentes políticos e independientes explican a ERCILLA por qué el actual mandatario es, para ellos, "el candidato más idóneo".**

□ **Resultados de encuestas de todo origen parecen avalar que la opción afirmativa se juega con Pinochet su mejor carta.**

"Factible y de origen desconocido", según la definición clásica, así debe ser un rumor. El más escuchado durante la semana pasada habló con insistencia de que un candidato civil, alternativo o "de consenso", sería la gran sorpresa que los comandantes en jefe de las Fuerzas Armadas y el general director de Carabineros guardan bajo la manga para dentro de veinte días, cuando se reúnan en el Ministerio de Defensa para hacer el anuncio de quién encarnará el "Sí" en el próximo plebiscito.

La versión, difundida y discutida tanto en las filas de adherentes de una como de la otra alternativa plebiscitaria, cumplió con ambos requisitos. Nadie pudo situar con exactitud su origen. Para algunos fue una maniobra de la estrategia opositora. Para otros, en cambio, una bengala distractiva disparada desde la Moneda, para confundir a la oposición y disminuir las presiones de ésta hacia los cuatro electores del 30 de agosto.

Y se trató, también, de una posibilidad factible, según ciertos sectores, a la luz de los resultados de algunas encuestas que dan al "Sí" unos puntos más si el representante de esa opción fuera, eventualmente, alguien distinto al actual mandatario. Factible también en el discurso opositor, empeñado desde antes de conocerse la fecha clave de la reunión de los comandantes en desmoronar una candidatura frente a la cual el "no" parece albergar muy pocas esperanzas.

A medida que el rumor se extendía como un reguero de pólvora y las listas de nombres "posibles" volvían al tapete, desde el punto más extremo del espectro opositor cayó un balde de agua que terminó por diluir los rumores y pareció reafirmar definitivamente entre las fuerzas políticas e independientes que apoyan el "Sí" la idea de que el candidato más idóneo sigue siendo — como lo han sostenido — el actual Jefe de Estado. En efecto, poco antes de ingresar a un acto organizado por el Comando Marítimo, Portuario y Pesquero por el "no" en



*Presidente Pinochet: en encuestas, "la gran figura nacional". Para políticos e independientes por el "Sí", "el mejor candidato".*

Valparaíso, la ex-parlamentaria comunista Mireya Baltra aseguró que "Pinochet no es el mejor candidato para el Partido Comunista".

Con ello pareció quedar nuevamente en evidencia que la promoción de un "candidato de consenso" tiene su mayor asidero en la certeza opositora de que la candidatura del Presidente Pinochet — la gran figura nacional, según reveló la última encuesta del Centro de Estudios Públicos (CEP) — sellaría el fracaso del "no".

## La ventaja de lo conocido

Los temores de la oposición en ese sentido se ven reforzados no sólo por los datos que se extraen de la muestra del CEP, sino también por el dictamen — algo incómodo para la disidencia — del último sondeo de Gemines en el gran Santiago. Al igual que en todas las encuestas que se restringen a la

capital, el "no" aventaja al "Sí" por varios puntos. Nada que tome por sorpresa a los estrategos de la Moneda. Pero donde el optimismo opositor empieza a decaer es en las respuestas a preguntas como: ¿Cree usted que Pinochet va a ganar o va a perder? (en caso de ser el candidato del "Sí").

Puestos frente a esa posibilidad, el 57,2 por ciento de los santiaguinos respondió sin titubeos que "va a ganar".

Otra encuesta política que nadie podría considerar "dirigida" desde la Moneda, como a menudo acusa la oposición frente a resultados que no le son favorables, ahondó el pesimismo de Mireya Baltra durante la semana pasada.

Se trata de la última encuesta desarrollada conjuntamente por el Centro de Estudios del Desarrollo (CED), el Instituto Latinoamericano de Estudios Transnacionales (ILET) y el centro de estudios SUR.



## La semana política

### Intervención norteamericana

La creciente y abierta intervención norteamericana en el proceso electoral chileno arroja luz sobre el verdadero sentido de este proceso y mueve a reaccionar de manera correspondiente.

Los ex-presidentes y los senadores norteamericanos que se preocupan de que haya elecciones libres en Chile cometen, en su tal vez irreflexiva preocupación, un atropello inaceptable a la dignidad y soberanía de Chile.

Esas figuras prominentes suelen actuar por móviles más pequeños y oportunistas que los que supondrían sus declaraciones. Pero detrás de aquellas figuras medran oscuros burócratas políticos que sí saben lo que hacen; mueven los hilos de la llamada política "liberal" norteamericana, y son los causantes de los actos de arrogancia y mala información que han sembrado el mundo de enemigos de los Estados Unidos.

Dichos burócratas políticos sienten inquina contra el régimen chileno, por lo que éste representa; porque aspira a la auténtica liberación de Chile, de un país pequeño que se obstina en tomar su propio camino y que repudia las utopías materialistas que han entronizado gobiernos totalitarios y despóticos en gran parte del planeta. El tema de las elecciones libres es un pretexto. De lo que se trata es de empeñarse desesperadamente por impedir el triunfo del "Sí" y por tanto de la proyección de una política autónoma de Chile, ya triunfante en el plano socioeconómico y que va a repetir el éxito en el plano institucional al establecer una democracia plena.

Cuando se mueven tan poderosos intereses en contra del "Sí", es porque en él no están en juego ni sólo un hombre, ni un sistema económico, ni siquiera un



por Arturo Fontaine A.

régimen político. Es la voluntad misma del país la que es resistida y se desea doblegar. Están en juego, pues, aquí la dignidad, la independencia y la soberanía de Chile.

Nuestro país tiene una historia de libertades y derechos tanto o más respetable que la norteamericana. Nuestros derechos de hombres libres vienen de mediados del siglo XVI. Desde entonces hubo en Chile instituciones, leyes, jueces y debido proceso. Tuvimos un periodo indiano difícil, sobre todo por las duras condiciones naturales de este territorio; pero las virtudes de ese periodo formaron la base y el espíritu de nuestra vida republicana ejemplar.

Poseemos una historia militar limpia y gloriosa, dirigida siempre al servicio de la patria; nunca desviada por los apetitos de la codicia o de la arrogancia.

marginalidad económica del gran Santiago. Allí, el 54,2 por ciento considera su situación actual mejor que la del pasado. En otras palabras, allí donde economistas de oposición creen ver cinco millones de banderas agitándose en favor del "no", está ocurriendo precisamente lo contrario.

Buscando alguna explicación para tal paradoja, expertos de SUR se inclinan por

Cuando la izquierda marxista provocó la quiebra de nuestras normas democráticas al instrumentarlas con propósitos antidemocráticos, las Fuerzas Armadas y de Orden tomaron el poder e iniciaron una tarea de reconstrucción y modernización cuyos frutos son innegables.

Estamos casi en vísperas de que se ponga término al periodo de transición y empiece a funcionar normalmente la democracia. Para optar por las alternativas electorales que contempla la Constitución para la próxima sucesión presidencial, se han inscrito siete millones de ciudadanos, lo que significa que en esta elección van a votar casi todos los chilenos mayores de dieciocho años. Tal volumen de inscritos no tiene precedentes. El debate político se desarrolla con amplio acceso de todos los sectores a los medios informativos, de los cuales varias radios, diversas revistas semanales y por lo menos dos diarios pertenecen a la oposición. Por último, cuando empiece la campaña electoral, el "Sí" y el "no" tendrán largos espacios gratuitos en todos los canales de televisión.

Chile no necesita tutores ni interventores ni inspectores. Corresponde dar la bienvenida a los extranjeros que vengan a apreciar objetivamente nuestra realidad con un mínimo de información previa sería acerca de la misma. Pero corresponde protestar de manera serena pero vigorosa contra el abuso incalificable que significan las intromisiones extranjeras en las decisiones soberanas de Chile. Y también corresponde examinar el verdadero motivo de este afán por doblegar nuestra expresión nacional. Ciertamente, ésta tiene un sentido profundo de libertad y coraje que vale la pena defender.

En ella, el 52 por ciento de los encuestados consideró que bajo el actual gobierno ha habido progreso económico, y 57 por ciento ve con optimismo el porvenir del país.

En el mismo contexto, un estudio sico-social, a cargo exclusivamente del centro de estudios SUR — de tendencia socialista — mostró que existe una inclinación mayoritaria hacia el "Sí" en sectores de mayor

asumir que dichos sectores son más sensibles a la ayuda concreta a la que tiende la campaña del "Sí", como fruto — al parecer — del énfasis que el actual gobierno pone en el gasto social y cuyos beneficios aparecen ligados en los sectores marginales a la figura que lo encabeza.

Ello podría explicar también — en parte — lo que detectara el CEP en su reciente



sondeo nacional respecto a la figura política chilena que los encuestados del país elegirían voluntariamente como próximo Presidente de la República.

Enfrentado a esa posibilidad, el 23 por ciento de los chilenos se inclinó por el actual Primer Mandatario, mientras que otras figuras, entre las que se contaron Ricardo Lagos, Sergio Onofre Jarpa y Patricio Aylwin, lograron apenas entre el dos y el tres por ciento de las preferencias. Otros nombres, según apuntan expertos del CEP, obtuvieron menos del uno por ciento.

Al mismo tiempo, el balance final de la muestra recogida por este centro de estudios entregó —al igual que CED = ILET = SUR— un diagnóstico favorable de la actual situación económica por parte de los encuestados. El 70 por ciento la calificó entre regular y buena, y el 75 por ciento la consideró igual o mejor que hace un año.

Mirando hacia el futuro, y en el caso concreto de que "Augusto Pinochet fuera el próximo presidente de Chile", el 65 por ciento cree que la economía del país se mantendrá igual o mejorará. Si, en cambio, gobernara la oposición, el optimismo se desvanece: el 44 por ciento cree que empeorará o se mantendrá igual, y el 31 por ciento estima que podría mejorar.

A la hora de juzgar "quién lo haría mejor", los encuestados del CEP dieron también una mayoría indiscutible a un "gobierno de Pinochet" en materias como mantención del orden público, control de huelgas y desórdenes, control del terrorismo, eliminación de delincuencia y drogadicción, mejoramiento de la educación y promoción del crecimiento económico. Menos optimistas se muestran en cuanto a la capacidad del gobierno de reducir el desempleo, en lo cual cifran mayores esperanzas con un gobierno "de oposición".

Para este último factor, en apariencia inexplicable con los índices de desempleo alcanzados y las proyecciones para este año —que lo sitúan entre el 7 y el 7,5 por ciento—, los expertos se inclinan por argumentar que se trata de algo así como un "efecto residual" de las recesiones de 1975 y 1982 y sus elevados niveles de cesantía.

Con todo, el CEP detectó también una cierta preferencia por "un candidato civil", que, de ser nominado, daría al "Sí" el 39 por ciento de los votos, contra el 27 por ciento de la oposición. Sin embargo, expertos del CEP explicaron a ERCILLA que tales cifras deben interpretarse considerando que el apoyo a Pinochet puede ser medido con precisión, porque es conocido por los votantes, mientras que el de un candidato civil, por ser desconocido, resulta mucho más difícil de evaluar con un cierto grado de certeza, y no puede tomarse como el apoyo para un individuo en particular.

No sólo las cifras o las estimaciones porcentuales gravitan en estos días previos al "gran anuncio" sobre los partidos y movimientos que apoyan al "Sí" al analizar el tema de la candidatura. Para Jaime Guzmán, líder de la "UDI por el 'Sí'", la actitud opositora ha tornado imposible un plebiscito no confrontacional, por lo que —a su juicio— el Presidente Pinochet es el candidato más indicado. "Toda la oposición, incluyendo al Partido Demócrata Cristiano —precisó a ERCILLA—, ha manifestado su propósito de revertir las orientaciones centrales de la Constitución de 1980 y de las modernizaciones económico-sociales impulsadas desde 1973 en términos que destruirían lo más valioso de esas obras."

### El "Sí", sin dudas

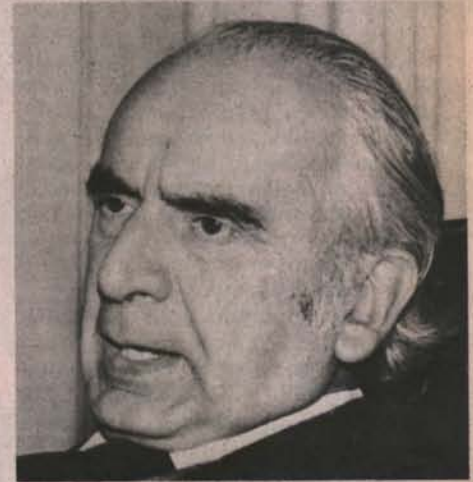
Según Guzmán, la oposición ha añadido que su rechazo no es sólo al Presidente Pinochet, sino a cualquier candidato que implique una proyección del actual régimen. "Frente a tal actitud rupturista, no hay consenso posible. Es irreal abogar por un presunto candidato de consenso cuando lo que no existe es precisamente ese consenso básico respecto al proyecto de sociedad que los diversos sectores postulan. En tales condiciones, estimo que el candidato natural del 'Sí' es el Presidente Pinochet, porque nadie tiene una personalidad similarmente vigorosa y popular para encarnar esta alternativa, ofreciendo en forma simultánea plenas garantías a las Fuerzas Armadas y de Orden, junto al título cívico que le brinda el hecho de haber encabezado el gobierno más realizador que Chile haya tenido en el presente siglo."

El mismo consenso que el dirigente de la "UDI por el 'Sí'" considera inexistente es el que echa de menos en la actual coyuntura el vicepresidente de Renovación Nacional, William Thayer, para quien —según indicó a ERCILLA— Pinochet "es el más idóneo candidato en la actualidad". Para que se diera un candidato de consenso, "tendría que haber consenso entre la mayoría civil democrática y las Fuerzas Armadas y de Orden, pero esa mayoría civil democrática está dividida, porque una parte está en conjunto con la oposición marxista".

El abogado Hermann Chadwick, en tanto, en conversación con ERCILLA, aseguró que esa certeza es también la de "aquellos que hemos apoyado un 'Sí' sin condiciones, y es algo que también tienen claro —lo que es curioso— los opositores. Ha habido sectores políticos que comparan en líneas generales la obra del gobierno y su nueva institucionalidad, que han querido buscar, hasta ahora sin encontrarlo, un civil como alternativa al Presidente Pinochet. Esos sectores son los mismos que tantas veces en el pasado político chileno se equivocaron, entregándose a sus adversarios".



Jaime Guzmán: "No hay otra personalidad tan vigorosa y popular como la del Presidente Pinochet".



"Pinochet tiene las mejores posibilidades", asegura William Thayer.



Edward Kennedy, a la cabeza de un "comité por elecciones libres en Chile".